

David Griffith y Manuel Valdés Pizzini.  
**Fishers at Work, Workers at Sea: A Puerto Rican Journey through Labor and Refuge,**  
Philadelphia, PA: Temple University Press, 2002

RICARDO PÉREZ FIGUEROA

Departamento de Sociología, Antropología y Trabajo Social  
Eastern Connecticut State University (Universidad Estatal del Este de Connecticut)

En la edición del 2 de junio de 2002 de *El Nuevo Día*, el periodista José Javier Pérez comenta que los puertorriqueños vivimos de espaldas al mar. El artículo de primera plana destaca la grave situación por la que atraviesan las playas de la isla debido a la “escasez y carestía de sus instalaciones recreativas y acuáticas”. De acuerdo con las personas entrevistadas para el reportaje Un mar de dificultades, resulta irónico que los puertorriqueños no nos interese más en el mar y la recreación marina dada nuestra condición de isla. Semejante aseveración puede hacerse también acerca del desconocimiento que muchos puertorriqueños tienen sobre la pesca comercial en pequeña escala. Afortunadamente, el libro *Fishers at Work, Workers at Sea: A Puerto Rican Journey through Labor and Refuge*, de los antropólogos David Griffith y Manuel Valdés Pizzini, viene a llenar el vacío que deja la escasez de trabajos de investigación social sobre la pesca comercial en Puerto Rico y a corregir la visión estereotipada que existe acerca de los productores pesqueros.

El libro está basado en investigaciones antropológicas llevadas a cabo en varias comunidades costeras a lo largo y ancho de la isla por espacio de dos décadas las de 1980 y 1990. El mismo documenta con una riqueza de descripciones etnográficas raras veces vista en Puerto Rico las historias de vida y las trayectorias laborales de personas que encuentran en la pesca diversas razones para dedicarse a esta actividad considerada generalmente como subsidiaria de actividades económicas más rentables. A través de los ocho capítulos del libro, Griffith y Valdés Pizzini analizan muy detenidamente fragmentos de entrevistas con pescadores de modo tal, que los lectores llegan a conocer los múltiples significados que tiene la pesca para ellos como, por ejemplo, una actividad económica que les permite desvincularse de la disciplina laboral

en trabajos de la economía formal o como una forma de terapia que les provee oportunidades para aliviar discapacidades físicas.

Una de las mayores contribuciones del estudio al entendimiento de la pesca comercial en Puerto Rico radica en el énfasis que los autores ponen en las diversas formas de trabajo en el sector pesquero. De acuerdo con Griffith y Valdés Pizzini, los pescadores comerciales en pequeña escala están parcialmente incorporados a la economía capitalista y se ven obligados a combinar el ingreso de varias fuentes de empleo para mejorar el bienestar de la unidad doméstica. Así, por ejemplo, los trabajadores rurales en zonas costeras pueden mantener empleos en sectores formales y pescar a tiempo parcial o, como sucede en varios de los casos analizados en el libro, algunas personas desempleadas y/o subempleadas pueden utilizar la pesca como modo de sustento económico mientras las opciones de empleo mejoran o se diversifican. Una de las formas comunes en que la pesca contribuye al sustento familiar resulta ser cuando algunas familias venden productos y platos confeccionados a base de pescado y mariscos capturado por algunos miembros de la unidad doméstica. Los autores sugieren en el capítulo final que la pesca se convierte en refugio de personas desempleadas, subempleadas, retiradas o discapacitadas que se dedican a la pesca para satisfacer sus necesidades económicas, terapéuticas y, a veces, recreativas.

El libro comienza con un excelente relato breve de las experiencias de trabajo de Ángel y Miguel –dos pescadores que ocupan una buena parte de su tiempo recogiendo frutas y vegetales en los campos del sur de Nueva Jersey. Al mismo tiempo que ellos narran sus experiencias en las labores agrícolas, los lectores notan que sus percepciones del trabajo y las relaciones laborales están matizadas por sus experiencias de trabajo en la pesca, a la cual ellos se han dedicado desde temprana edad. El relato es un gran ejemplo de la relación entre estas dos importantes formas de trabajo que le permite a Griffith y Valdés Pizzini insertar su análisis dentro del marco teórico y conceptual de la división internacional del trabajo y el trasnacionalismo. El primer capítulo, titulado “Divided Selves: Domestic Production and Wage Labor in Puerto Rico and Anthropology”, discute algunas tendencias de la economía política, especialmente las que estudian las articulaciones entre la economía doméstica y el trabajo asalariado. Los autores también reconocen la influencia de otras tendencias (como la teoría sistema-mundo) en su formación académica y profesional. De este modo, Griffith y Valdés Pizzini se consideran continuadores de una economía política liderada por antropólogos como Sidney Mintz, Eric Wolf y William Roseberry, quienes han estado vinculados al surgimiento y desarrollo de las investigaciones antropológicas en Puerto Rico (Valdés Pizzini, 2001).

El segundo capítulo, “Palatable Coercion: Fishing in Puerto Rican History”, presenta una sinopsis de la historia de la pesca en la Isla desde las adaptaciones pre-coloniales de los grupos indígenas hasta el presente. El tercer capítulo, “Puerto Rican Fisheries”, enfatiza especialmente la condición actual de la economía pesquera. El trasfondo histórico revela la importancia de la

economía agraria basada en el cultivo y exportación de la caña de azúcar para los trabajadores rurales en zonas costeras. Desde la perspectiva de varios pescadores entrevistados que trabajaron en la industria de la caña hasta el momento de su declive en la década del 1960, los autores analizan la relación estrecha entre estas dos formas de producción rural. La pesca ha estado históricamente ligada al cultivo de la caña de azúcar ya que les ha permitido a los trabajadores rurales la oportunidad de generar ingresos durante el tiempo muerto. Esta relación había sido documentada anteriormente por Sidney Mintz en su ya clásico trabajo etnográfico en Santa Isabel, incluido en el conocido volumen *The People of Puerto Rico* (1956). Al igual que Mintz, Griffith y Valdés Pizzini analizan la pesca durante este período como una actividad subsidiaria de la agricultura y, por lo tanto, no cuestionan o critican las implicaciones teóricas de este argumento.

El capítulo dedicado a la condición actual de las pesquerías es sumamente informativo. Los autores describen las condiciones físicas naturales de las pesquerías y las regiones costeras de la Isla, al igual que los diferentes tipos de artes de pesca comúnmente usados por los pescadores puertorriqueños. Los autores también esbozan los intentos del gobierno de Puerto Rico por desarrollar la economía pesquera y analizan la importancia de otras formas de pesca como lo son la pesca deportiva y la pesca industrial, que se relacionan estrictamente con las capturas que las flotas pesqueras extranjeras desembarcan y procesan en la Isla. Una limitación del tercer capítulo es la brevedad del análisis sobre la intervención estatal en la economía pesquera, éste se limita a estudiar las asociaciones de pescadores como “el principal vehículo para la intervención estatal en las pesquerías de Puerto Rico” (Griffith y Valdés Pizzini, 2002: 68). El capítulo termina con un breve estudio de la comunidad pesquera de Puerto Real, en Cabo Rojo, el cual constituye una ruta alternativa en el desarrollo de las pesquerías de la Isla. El caso de Puerto Real, basado en el excelente estudio aún inédito de Valdés Pizzini (1985), bien pudo ser utilizado como el marco conceptual para comparar y criticar el aparente fracaso de la intervención estatal en el desarrollo pesquero de Puerto Rico.

Los próximos tres capítulos: “Chiripas: Working Class Opportunity and Semiproletarianization; Injury and Therapy” y “Roads Less Traveled: Proletarianization and its Discontents”, tratan más directa y profundamente el tema de la multiplicidad ocupacional comúnmente encontrada en comunidades pesqueras. En estos tres capítulos los autores estudian con sumo detenimiento las trayectorias laborales de algunos pescadores entrevistados y de esta forma destacan tres trayectorias principales de trabajo: proletarización, semi-proletarización y de-proletarización. El primer caso, proletarización, surge cuando los pescadores abandonan completamente el trabajo en la pesca y permanecen empleados a tiempo completo en sectores industriales y de servicios en la economía formal. En el caso de la semi-proletarización, los trabajadores combinan el ingreso obtenido de empleos asalariados con el ingreso obtenido del trabajo a tiempo parcial en la pesca. Las trayectorias laborales de Ángel y Miguel –trabajadores migrantes agrícolas en Estados Unidos una parte del año y

pescadores otra parte del año— es un ejemplo de este arreglo laboral y económico. Finalmente, de-proletarización implica el abandono total de empleos asalariados por parte de los trabajadores para dedicarse a la pesca a tiempo completo.

Los autores destacan el hecho de que no existe una relación lineal o causal entre estas tres trayectorias de empleo en las pesquerías de la Isla. Con la excepción de casos muy aislados como, por ejemplo, las pesquerías de Puerto Real, la de-proletarización resulta ser la trayectoria de trabajo predominante, en donde se observa una tendencia creciente de los trabajadores rurales a dedicarse a la pesca cuando surgen dificultades económicas a causa del desempleo o una recesión económica. Es evidente que la pesca no genera un salario adecuado, por lo tanto la proletarización se convierte en una trayectoria más viable que la de-proletarización. Esta última es una trayectoria muy inusual, puede ocurrir cuando un trabajador se acoge a incapacidad laboral y recibe una alta suma de dinero que le permite adquirir botes y artes de pesca para dedicarse enteramente a la pesca. Los autores concluyen, además, que para que la de-proletarización sea exitosa resulta necesaria la existencia de una red de arreglos laborales y económicos que les permita a los pescadores mantenerse al margen de los empleos asalariados en la economía formal.

De acuerdo con Griffith y Valdés Pizzini, los arreglos laborales basados en relaciones de parentesco son el elemento principal que consideran algunos pescadores al tomar la decisión de dedicarse enteramente a la pesca. La unidad doméstica es, entonces, el contexto que posibilita la de-proletarización de los pescadores comerciales. Pero, ¿cuán viable puede ser la de-proletarización para garantizar que los pescadores abandonen totalmente los trabajos asalariados? Las historias de vida y trayectorias laborales que Griffith y Valdés Pizzini analizan en este contexto, especialmente la de Rudy Irizarry (Griffith y Valdés Pizzini, 2002: 186-193), confirman que la de-proletarización parece ser viable sólo durante períodos muy cortos de tiempo. El caso de Rudy ha sido exitoso precisamente por la labor y el ingreso que los miembros del grupo familiar —especialmente su esposa Ana— aportan. Este caso es un ejemplo del éxito económico producto de la acumulación endo-familiar, concepto que los autores toman de estudios similares sobre la producción doméstica en México, llevados a cabo durante las décadas de 1970 y 1980 (Cook y Binford, 1990).

El capítulo 7, “Power Games: Work versus Leisure along Puerto Rico’s Coast”, aborda el complicado asunto de los conflictos entre los pescadores comerciales y los pescadores deportivos y/o recreativos. El capítulo es dedicado al análisis de dos casos recientes de conflictos por acceso a las costas de la Isla: el primero trata sobre el conflicto entre los miembros del Club Náutico de Vega Baja y los pescadores comerciales de la localidad, y el segundo trata sobre el conflicto surgido entre los pescadores comerciales y agentes pesqueros, a raíz de la propuesta creación de un santuario marino en La Parguera. Este último caso se produjo a comienzos de la década del 1980 cuando el Departamento de Recursos Naturales de Puerto Rico y la Administración Oceanográfica y Atmosférica Nacional (NOAA por sus siglas en inglés) intentaron crear dicho santuario marino

con la intención (entre otros propósitos) de proteger los ecosistemas marinos. En ambos casos, los pescadores comerciales consideraron ser excluidos de los procedimientos legales que, a su juicio, conducirían a restringir su acceso a las costas y zonas marinas de las que ellos dependen para su sustento material y económico. El capítulo es interesante porque analiza las capacidades políticas y organizativas de los pescadores, cuando su trabajo y estilo de vida se ven amenazados por actividades que ellos consideran privilegian las clases acomodadas del país, como los pescadores deportivos en el caso del Club Náutico de Vega Baja y los dueños de las casas flotantes en el caso de La Parguera.

Además, el capítulo es interesante porque presenta un análisis cuidadoso de los diversos usos y significados que tienen las zonas costeras para los usuarios de los recursos marinos y acuáticos. El creciente uso de las zonas costeras para el desarrollo de actividades recreativas y turísticas durante los últimos años pone de manifiesto la necesidad de crear modelos de desarrollo sustentable que tomen en consideración las diversas opiniones de los pescadores comerciales y recreativos. Los temas relacionados a los usos y significados de las zonas costeras se discuten también en el último capítulo, "Fragments of a Refuge", que constituye un verdadero ejercicio analítico de profundo contenido teórico. Aquí el tema de los usos y significados de las zonas costeras es analizado en función de los conceptos espacio (space) y lugar (place). Para los productores pesqueros —quienes participan activamente de los procesos económicos globales del capitalismo— las comunidades pesqueras son los lugares que dan significado a su existencia. Estas son, además, los lugares adonde ellos siempre regresan (como lo confirman muchas de las historias de vida analizadas en el libro) luego de vivir y trabajar en los Estados Unidos por numerosas temporadas.

En el capítulo final, Griffith y Valdés Pizzini explican que la metáfora del viaje al que hace referencia el subtítulo del libro intenta describir y analizar las historias de vida y las trayectorias laborales de los pescadores puertorriqueños que ellos han conocido y entrevistado a lo largo de sus investigaciones. Las historias de vida de los pescadores comerciales —claros representantes de movilidad espacial en busca de mejores alternativas de vida y empleo—, también son útiles para cuestionar los postulados teóricos del transnacionalismo, que tienden a minimizar la importancia de la localidad (o el lugar) en el contexto actual de una realidad global que conduce a una supuesta desterritorialización. Para los autores, el apego de los pescadores a sus comunidades costeras (claramente expresado en las narrativas sobre su regreso al lugar de origen) cuestiona el argumento de que el territorio (o el lugar) no es relevante para los migrantes transnacionales. Este comentario es muy relevante para entender mejor ciertos análisis sociales, políticos y económicos de la realidad puertorriqueña actual, como Jorge Duany los ha discutido hábilmente en su reciente libro *The Puerto Rican Nation on the Move*. Pienso, en particular, en el comentario sobre la desterritorialización de la que han participado activamente los emigrantes puertorriqueños durante las últimas cinco décadas (Duany, 2002: 235).

*Fishers at Work, Workers at Sea: A Puerto Rican Journey through Labor*

*and Refuge* es un libro que debe encontrar un lugar privilegiado en cursos universitarios dedicados al análisis de la realidad social, política y económica del Puerto Rico contemporáneo. Una de las mayores cualidades del libro radica en la utilización de las técnicas de investigación etnográficas para recopilar cantidades significativas de información. El libro resulta ser también un llamado a imaginar el lugar que la antropología debe ocupar en el currículo de las ciencias sociales en la Isla. Me parece oportuno señalar que Griffith y Valdés Pizzini han logrado persuadirnos de que ya es tiempo de dejar de seguir viviendo de espaldas a la valiosa contribución que la antropología puede ofrecer al estudio de la sociedad y la cultura puertorriqueña actual.

## REFERENCIAS

- Cook, Scott y Leigh Binford. (1990). *Obliging Need: Rural Petty Industry in Mexican Capitalism*. Austin, TX: University of Texas Press.
- Duany, Jorge. (2002). *The Puerto Rican Nation on the Move: Identities on the Island and in the United States*. Chapel Hill, NC.: University of North Carolina Press.
- Mintz, Sydney W. (1956). *Cañamelar: The Subculture of a Rural Sugar Plantation Proletariat*. En Julian Steward (ed.), *The People of Puerto Rico: A Study in Social Anthropology* (pp. 314-417). Urbana, ILL: University of Illinois Press.
- Pérez, José Javier. (2002). *Un mar de dificultades*. *El Nuevo Día*, 2 de junio. Páginas 4-6.
- Valdés Pizzini, Manuel. (1985). *Social Relations of Production in Puerto de la Corona: Capitalism and Development in the Puerto Rican Fisheries*. Disertación doctoral inédita, SUNY at Stony Brook.
- \_\_\_\_\_. (2001). *Dialogía y ruptura: La tradición etnográfica en la antropología aplicada en Puerto Rico, a partir de The People of Puerto Rico*. *The Journal of Latin American Anthropology* 6(2):42-73.